MONICIÓN A LA PALABRA DE DIOS (Jeremías 20, 7-9; Salmo 62; Carta a los Romanos 12, 1-2; Mateo 16, 21-27).

Jeremías, Pablo y Jesús aceptan el camino que Dios les propone y que conduce a la vida plena, y son conscientes de que ésta es un don y que lleva irremediablemente a la cruz. Pedro aparece como contraste y quiere que Jesús lleve el camino que él

ORACIÓN DE LOS FIELES

Al comenzar el nuevo curso, presentamos al Padre nuestras súplicas:

- Por la Iglesia, para que nunca falten en ella personas entregadas, profetas de la verdad, que sepan animar a otros en las dificultades y en las dudas de la vida. **Roguemos al Señor.**
- Por todos los que desempeñan un servicio en la Iglesia: papa, obispos, sacerdotes, catequistas, o agentes de pastoral y voluntarios, para que lo hagamos con generosidad, sencillez y alegría. Roguemos al Señor.
- Por todas las personas que buscan un sentido a su vida, por los que están cansados, por los que viven desorientados, por los que buscan y no encuentran. Roguemos al Señor.
- Por nuestras comunidades parroquiales. Para que animadas por el Espíritu sigan avanzando en la conversión pastoral, inspiradas en el Señor que no vino a ser servido, sino a servir. **Roguemos al Señor.**
- Por los que tienen tanta necesidad de pan, por los que aspiran a vivir en paz, por quienes dejan su tierra buscando una tierra prometida, **Roguemos al Señor.**
- Por quienes sufren la soledad, por quienes viven las consecuencias de una cultura insolidaria y sin esperanza, o viven inmersos en el desencanto.
 Roguemos al Señor.
- Por nuestro equipo de Cáritas, para que, en nombre de la comunidad, exprese bien claramente nuestra preocupación por los necesitados con gestos y hechos de compromiso social. Roguemos al Señor.

Oración: Escucha Padre bueno las súplicas de los que estamos reunidos en tu nombre; danos tu amor y tu fuerza y enséñanos a vivir como hermanos. **Por Jesucristo nuestro Señor.**

MONICIÓN PARA LA COLECTA

En la colecta expresamos nuestra voluntad de compartir. Hoy, "Domingo de Cáritas" Nuestro compromiso y generosidad con nuestros hermanos necesitados, con las personas y familias empobrecidas, con aquellos que no tienen ni siquiera lo imprescindible para vivir con dignidad. Seamos especialmente generosos.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN O LA HOMILÍA

- La vida de **Jeremías** estuvo llena de pasión, tensiones, violencias, intrigas y presiones. Pudo mantenerse fiel porque Dios le dio ánimos, fuerza, esperanza, sentido y entusiasmo: a la vez que libertad para ejercer su ministerio tan intenso y apasionado.
- Jeremías pone por escrito sus luchas con Dios. El texto de hoy relata la experiencia de un joven (en torno a 19 años) que vive la vocación con tensión (me sedujiste), con lucha interna (me forzaste), ante la que cede finalmente (me pudiste), su misión es motivo de oprobio, burlas y rechazo.
- La fragilidad misma del profeta hace que tenga la tentación de abandonar su misión, de ceder, pero la palabra de Dios es fuego ardiente, encerrado en los huesos, que no se puede contener. La palabra de Dios no viene por la carne (herencia, entendimiento) sino por el don de Dios (fuego abrasador e incontenible). La experiencia profética no se vende ni se compra, es regalo de Dios a su elegido. Cuando la Palabra entre en el corazón seduce, cautiva, trastoca toda una vida.
- El texto la carta a los **Romanos** refleja la realidad de la comunidad naciente de Roma. El creyente que se incorpora a Cristo salvador nace a una nueva vida. La nueva fe supone una nueva moral, nuevas actitudes, nuevas formas de afrontar las relaciones con los demás. En Roma, como en tantas civilizaciones, el culto se desligaba de la ética. Pablo exhorta a vivir en coherencia con la nueva condición. Pablo propone la vida cotidiana como lugar de verdadero culto agradable a Dios; les pide

mantenerse fieles en un ambiente ajeno a la nueva fe, donde la comunidad vivía su fragilidad y su pequeñez. En todo y con todos podemos vivir la experiencia de Dios.

- En el texto de Mateo, la confesión de fe de Pedro de la semana pasada, hace pensar a Jesús que es el momento propicio para manifestar claramente a los discípulos que su camino a la resurrección pasa por el sufrimiento y la muerte (primer anuncio de la pasión). Parece que Pedro todavía no está preparado, pues sigue pensando en un Mesías poderoso y vencedor, al que la cruz le suena a fracaso y derrota.
- Venirse conmigo indica el acto de adhesión inicial que luego continuará en el seguimiento. Renegar de sí mismo significa renunciar a toda ambición personal descentrada y desmedida. Cargar con la propia cruz significa aceptar ser perseguido y aun condenado a muerte por la sociedad establecida por ser fieles a un estilo de vida.
- Jesús no nos invita a sufrir sino a amar con un estilo y un talante que trae consecuencias en la familia, en la comunidad, y en sistema social que tenemos. No hemos de confundir la cruz con cualquier desgracia, contrariedad o malestar que se produce en la vida.
- Jesús llama a sus discípulos a que le sigan fielmente y se pongan al servicio de un mundo más humano: el reino de Dios. Esto es lo primero. La cruz no es sino el sufrimiento que nos llegará como consecuencia de ese seguimiento; el destino doloroso que habremos de compartir con Cristo si seguimos realmente sus pasos.
- «Negarse a sí mismo» es no vivir pendiente de uno mismo, olvidarse del propio «ego», para construir la existencia sobre Jesucristo. Liberarnos de nosotros mismos para adherirnos radicalmente a él.
- «Llevar la cruz» significa seguir a Jesús dispuestos a asumir la inseguridad, la conflictividad, el rechazo o la persecución que hubo de padecer el mismo Crucificado.
- La lógica, del «tener siempre más», que dirige en estos momentos la marcha del mundo es irracional. ¿Qué progreso es este que nos lleva a abandonar a millones de seres humanos en la miseria, el hambre y la desnutrición? Para salvar la vida humana en el mundo hemos de aprender a perder.
- Los creyentes no vivimos la cruz como derrotados, sino como portadores de una esperanza final. Todo el que pierda su vida por Jesucristo la encontrará. El Dios que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros a una vida plena.



DOMINGO de CÁRITAS

Sugerencias para la celebración dominical

Guion litúrgico para el 3 de septiembre de 2023 Domingo 22º de Tiempo Ordinario. Ciclo A

MONICIÓN DE ENTRADA

El domingo es la fiesta de los cristianos, en la que ponemos los afanes de cada semana. La luz de la Palabra y la cercanía de los hermanos de comunidad, nos ayudará a asumir la cruz y el seguimiento de Cristo con generosidad y valentía. Seguir a Jesús siempre es conflictivo, pero siempre encontramos su paz y su amor inconfundible. En el centro de nuestra celebración de este "Domingo de Cáritas", ponemos a nuestras familias necesitadas y los miembros del equipo de Cáritas Parroquial, que en nombre de la comunidad expresan nuestra preocupación por los empobrecidos. Con alegría y espíritu fraterno, comenzamos nuestra Eucaristía.

ACTO PENITENCIAL

- Por cerrar nuestros ojos a los problemas de la humanidad y pretender ser religiosos al margen de la vida.
- Señor, ten piedad.
- Por no reconocer tu rostro en el necesitado y tu voz en la súplica de los que nos imploran.

Cristo, ten piedad.

• Por nuestro individualismo y el escaso valor que damos a la comunidad.

Señor, ten piedad.

